

Fecha: 24-01-2026
Medio: La Prensa Austral
Supl.: La Prensa Austral
Tipo: Noticia general

Pág.: 24
Cm2: 718,5
VPE: \$ 939.123

Tiraje: 5.200
Lectoría: 15.600
Favorabilidad: ☐ No Definida

Título: Una inscripción sometida a votación, burlas en las aulas y dudas de los pacientes: la lucha de la primera médica de EE.UU.

24 | sábado 24 de enero de 2026

TEMAS

La Prensa Austral



En una época en que la medicina era territorio exclusivamente masculino, Elizabeth Blackwell desafió la norma y persiguió un sueño que muchos consideraban imposible: convertirse en doctora.

Una inscripción sometida a votación, burlas en las aulas y dudas de los pacientes: la lucha de la primera médica de EE.UU.

» Elizabeth Blackwell se graduó el 23 de enero de 1849 y rompió barreras. La mujer superó el rechazo y la discriminación, abrió consultorios para mujeres, impulsó la formación de enfermeras durante la guerra civil y participó activamente en causas sociales.



"The Blackwell Story", emitida en 1957 por CBS, llevó la vida de Elizabeth Blackwell a la pantalla, con Joanne Dru en el papel protagonista.

Nunca encajó en los moldes de su tiempo. En una época en que la medicina era territorio exclusivamente masculino, Elizabeth Blackwell desafió la norma y persiguió un sueño que muchos consideraban imposible: convertirse en doctora. En 1849, después de años de lucha, rechazo y dudas, se convirtió en la primera mujer en recibir un título de medicina en Estados Unidos, en un hito sin precedentes también para Europa y otros países occidentales, donde hasta ese momento no existían registros de mujeres graduadas en la carrera. Su logro no fue solo académico. Se trató también de un acto de rebeldía, de valentía y de visión para transformar la sociedad.

Su camino estuvo marcado por obstáculos que hoy parecen insuperables. Recibió cartas de rechazo, enfrentó discriminación abierta de profesores y colegas y debió superar la incredulidad de una sociedad que cuestionaba la capacidad de las mujeres para ejercer la ciencia. Incluso su propia familia, aunque educada y progresista, tuvo dudas sobre si iba a poder dedicarse profe-



Retrato de Elizabeth Blackwell en sus años de estudiante de Medicina.

sionalmente a la medicina en aquel momento, a causa de su género.

Elizabeth Blackwell fundó ins-

tituciones, promovió la educación médica femenina y se convirtió en una voz pionera por la salud pública

Fecha: 24-01-2026
Medio: La Prensa Austral
Supl.: La Prensa Austral
Tipo: Noticia general

Pág.: 25
Cm2: 717,9
VPE: \$ 938.256

Tiraje: 5.200
Lectoría: 15.600
Favorabilidad: ☐ No Definida

Título: Una inscripción sometida a votación, burlas en las aulas y dudas de los pacientes: la lucha de la primera médica de EE.UU.

La Prensa Austral

TEMAS

sábado 24 de enero de 2026 | 25

y los derechos de las mujeres. Sus escritos sobre higiene, prevención de enfermedades y atención médica para mujeres y niños demostraron un enfoque innovador y profundamente humano.

Elizabeth nació el 3 de febrero de 1821 en Bristol, Inglaterra, en una familia que valoraba la educación y la independencia intelectual, aunque con las limitaciones propias de la época para las niñas. Su padre, Samuel Blackwell, era un industrial reformista y su madre, Hannah Lane, educadora, le enseñaron la importancia del pensamiento crítico y la perseverancia. Por eso, luego de mudarse a Estados Unidos cuando tenía apenas 11 años, Elizabeth estudió en Nueva York, y no tardó en entender que su vocación médica no sería fácil de cumplir.

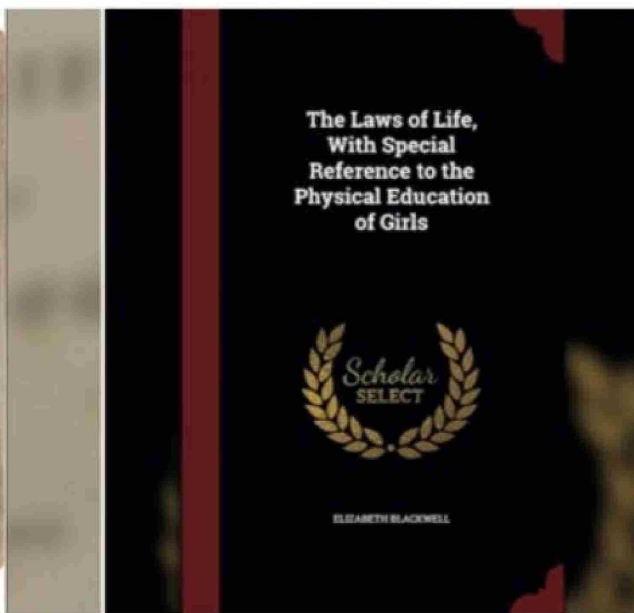
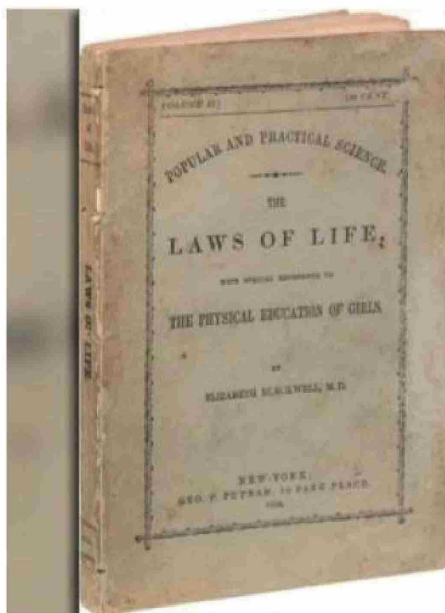
Para ese tiempo, en 1832, las escuelas de medicina rechazaban sistemáticamente a las mujeres. Pero no creyó que fuera para tanto. Cuando Elizabeth solicitó ingreso en la Geneva Medical College en Nueva York, en 1847, la primera respuesta que escuchó fueron frases de incredulidad y burla: los administradores de la universidad incluso sometieron su solicitud a una votación, pensando que todo era una broma. Sorprendentemente, los estudiantes votaron a favor, probablemente sin tomarlo demasiado en serio, y Elizabeth se convirtió en la primera mujer admitida en la institución.

Desde ese momento, su paso por la universidad estuvo marcado por desafíos constantes. Sus compañeros se negaban a estudiar con ella, padecía a profesores escépticos y médicos que dudaban de su capacidad para aprender y practicar cada clase. Sus esfuerzos fueron dobles para demostrar por qué estaba allí.

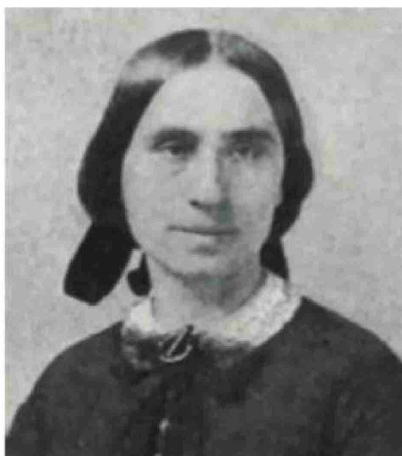
Desafiando todos y cada uno de los obstáculos, Elizabeth se graduó el 23 de enero de 1849, y en ese preciso instante, pasó a la historia mundial como la primera mujer estadounidense en recibir un título de médico. Su logro no fue sólo personal, sino un precedente histórico que desafió el orden establecido. Su diploma no sólo certificaba su conocimiento, sino que representaba la posibilidad de que otras mujeres pudieran ser reconocidas como profesionales de la salud, en igualdad de condiciones que los hombres.

Años de rechazo y de resiliencia

Tras graduarse, Elizabeth buscó residencias y oportunidades para ejercer la medicina; pero muchas clínicas y hospitales no estaban preparados para dar el paso y la rechazaron por ser mujer. Incluso los pacientes dudaban de su capacidad. Eso hizo que la médica aceptara trabajar en condiciones precarias y con recursos limitados, atendiendo a comunidades que los médicos varones ignoraban, como



Ejemplar del libro de Elizabeth y su versión actual, a la venta en Amazon.



Las doctoras Marie Zakrzewska y Emily Blackwell.

mujeres embarazadas, niños y personas en situación de pobreza y vulnerabilidad.

Durante esa etapa, comenzó a escribir y publicar sobre medicina, salud pública y la necesidad de permitir la educación médica a mujeres. En 1849, poco después de graduarse, publicó su tesis sobre la fiebre tifoidea en el Buffalo Medical Journal, convirtiéndose en la primera estudiante en hacerlo en una revista médica estadounidense.

En 1852, lanzó el libro *The Laws of Life, with Special Reference to the Physical Education of Girls*, donde abordó la importancia de la prevención y la educación sanitaria para las niñas. Además, a lo largo de su carrera, ofreció conferencias, escribió artículos y panfletos que promovían la formación médica femenina y la mejora de la salud pública, consolidándose como una voz innovadora y pionera en estos temas.

Su enfoque incluía la higiene, la prevención de enfermedades

infecciosas y el acceso a atención médica de calidad para mujeres y niños, lo que en aquel tiempo resultaba innovador y a menudo controvertido. Su trabajo no solo se centró en la práctica clínica, sino también en transformar las normas sociales que relegaban a las mujeres a roles domésticos. Además, experimentó con métodos de enseñanza y mentoría, convencida de que su éxito solo tendría impacto real si otras mujeres podían seguir sus pasos. Su resiliencia la convirtió en un modelo de liderazgo y demostró que la excelencia no depende del género y que la discriminación puede enfrentarse con perseverancia, inteligencia y compromiso con una causa mayor.

En 1857, Elizabeth Blackwell, junto a su hermana Emily y la doctora Marie Zakrzewska, fundó el New York Infirmary for Women and Children, un hospital pionero gestionado por mujeres. Su propósito era doble: brindar atención médica a

mujeres y niños y ofrecer formación profesional a quienes, como ellas, encontraban las puertas cerradas en otras instituciones. La creación de este hospital marcó un hito en la historia de la medicina estadounidense y se convirtió rápidamente en un referente de la revolución femenina en el ámbito sanitario, al demostrar que las mujeres podían liderar, administrar y enseñar con la misma solvencia que sus colegas varones.

El hospital combinaba la atención a pacientes con la innovación educativa. Allí, Blackwell impulsó programas de formación exigentes para futuras médicas y defendió que la preparación científica y clínica femenina debía alcanzar los más altos estándares. Las estudiantes recibían mentoría directa y participaban activamente en la práctica clínica, lo que les permitía integrar los conocimientos teóricos con la experiencia real en el trato con pacientes. Esta me-

todología fortaleció la reputación de la institución y contribuyó a consolidar la presencia femenina en la medicina estadounidense, abriendo oportunidades antes impensadas.

El compromiso de Blackwell con la salud pública iba más allá del hospital. A través de charlas, conferencias y artículos periodísticos, promovió la educación sanitaria en la comunidad, insistiendo en la importancia de la higiene, una buena nutrición y la prevención de enfermedades. Su labor ayudó a sentar las bases de la medicina preventiva moderna y a impulsar un sistema de salud más inclusivo, humano y equitativo. Su visión y su legado trascienden su época, y el impacto de su trabajo aún se refleja en los avances hacia la igualdad en la medicina.

Elizabeth Blackwell no sólo fue la primera médica titulada en Estados Unidos: fue una visionaria que demostró que la educación, la perseverancia y la solidaridad pueden transformar la sociedad. Su legado recuerda que los avances en igualdad y justicia se construyen paso a paso, con coraje y convicción, y que cada generación tiene la responsabilidad de seguir abriendo puertas a las que vienen detrás.

Aunque, paradójicamente, su vida aún no haya llegado a la pantalla grande, sí lo hizo en la televisión estadounidense con la película *The Blackwell Story*, transmitida en vivo el 28 de febrero de 1957 como parte de la serie de CBS *Playhouse 90*. Fue el episodio número 22 de la primera temporada, en el que la actriz Joanne Dru interpretó a Elizabeth Blackwell, la pionera.

Por Fernanda Jara
Fuente: Infobae

